

Murcia como centro productor de loza dorada

Julio NAVARRO PALAZON *

Resumen. En el presente artículo damos a conocer un conjunto de fragmentos cerámicos y vidrios dorados, hallados en la actual Región de Murcia (España). Uno de los ejemplares descubiertos pertenece al grupo de « bacini » del S.-XII que decoran varias iglesias de Italia, Corcega y Grecia. Se trata del segundo ataífor que documenta la presencia de estas cerámicas en la que venía siendo considerada área productora. El primer ejemplar, descubierto en Palma de Mallorca en 1.937, permanecía inédito, ya que su mal estado de conservación hacía difícil su identificación como tal.

A partir de los análisis químicos de los fragmentos ahora presentados, realizados por el Prof. M. Picón, se puede afirmar que, al menos, durante los S.-XII y XIII, Murcia era uno de los centros productores de loza dorada de al-Andalus. En cuanto a Málaga, creemos que no existen pruebas suficientes para poder considerarla como centro productor durante el S.-XII.

Introducción

Los recientes hallazgos de loza y vidrio dorado en dos importantes yacimientos arqueológicos de la provincia de Murcia han motivado el inicio del presente estudio, el cual no pretende tan sólo dar a conocer los fragmentos y piezas exhumados en Murcia, sino intentar, a partir del análisis de dichos materiales, replantear el estudio de la loza dorada andalusí durante los siglos XII y XIII. Para ello trataré de releer con actitud crítica la bibliografía existente, al igual que las fuentes árabes referidas a los siglos señalados.

Objetivo también de este estudio es intentar determinar si existen o no datos objetivos a la hora de hablar de Málaga como el principal centro productor de al-Andalus con anterioridad al siglo XIV.

Otro de los temas sobre el que se aportan nuevos datos es el del origen de los « bacini » de loza dorada, que decoran iglesias de Italia, Córcega y Grecia.

Por último, se presenta a Murcia, en este trabajo, como uno de los centros que produjeron en al-Andalus la loza dorada durante los siglos XII y XIII.

Fuentes árabes: siglos XII-XIII

La única noticia escrita que conocemos sobre la producción de loza dorada en al-Andalus durante el siglo XII, nos la proporciona al-Idrisi en 1.154 (1), fecha que no debe en-

tenderse referida al momento en el que se fabricaba esta loza en Calatayud, dado que en 1.123 la ciudad es conquistada por Alfonso I de Aragón. La información que este autor árabe recoge, parece que se refiere a los años inmediatamente anteriores a la conquista de Calatayud, lo que nos situaría « grosso modo » en el primer cuarto del siglo XII. Este dato aún sin un apoyo arqueológico que lo ratifique, nos deja sumidos en una gran incertidumbre, puesto que no tenemos restos materiales de loza dorada salida de los hornos de Calatayud y que según el autor se exportaba a lejanos lugares.

Habrà que esperar prácticamente un siglo para que Ibn Sa'id al-Maghribi (1.213-1.286) recoja una de las noticias más interesantes sobre el tema que nos ocupa. A diferencia de la fuente anterior, ésta aparece como el primer eslabón conocido de una cadena ya en parte reconstruida por otras fuentes árabes y por los restos arqueológicos descubiertos. En ella es donde por primera vez aparece mencionada Málaga como centro productor: « . . . se fabrica en Murcia, Málaga y Almería un vidrio de calidad y una cerámica vidriada dorada » (2). Esta noticia se debe fechar con anterioridad a 1.243, año en que capitula, ante Castilla, el reino musulmán de Murcia (3). Conviene señalar que la fuente no presenta a esta última ciudad como el centro más importante, sino que, por el contrario, aparece como uno más, junto a Murcia y Almería. Considero que la mención a Murcia en primer lugar no es suficiente para pretender

* Director del Centro Municipal de Arqueología Excmo. Ayuntamiento de Murcia.

(1) EDRISI: *description de l'Afrique et l'Espagne*, Leiden, 1.968, p. 230.

(2) La noticia la recoge al-Maqqarī. Al no disponer del texto árabe ofrecemos la traducción que dan otros autores, *vid.*: VAN DE PUT: *Ceramics an Glass, Hispanomoresque Pottery*, « Burlington Magazine », Monograph II, *Spanish Art*, Londres, 1.927, p. 71; GONZÁLEZ MARTI: *Cerámica del Levante español. Loza*, p. 314; FROTHINGHAM: *Lustreware of Spain*, New York, 1951, p. 15.

(3) *Primera Crónica General de España*. Edición de Ramón Menéndez Pidal, vol. II, Madrid, 1.955, p. 742.

ahora hacer de Murcia el alfar andalusí más importante del siglo XIII. Es evidente que la noticia que nos ocupa cuestiona profundamente la pretensión de algunos autores de hacer de Málaga el centro único o el más importante de al-Andalus durante los siglos XII y XIII. En la bibliografía existente sobre el tema se puede comprobar cómo se ha trasladado a los siglos XII y XIII el importante papel jugado por Málaga en el siglo XIV, en cuanto a producción de loza dorada. Si las fuentes árabes de ese siglo citan solamente a Málaga y la presentan como el afamado centro productor de al-Andalus, es debido a que en el siglo anterior los alfares murcianos habían dejado de funcionar, tras la conquista cristiana, hecho que truncó el desarrollo de uno de los más importantes centros productores del siglo XIII y permitió así que Málaga quedara como único centro de al-Andalus. Es de suponer que Almería no pudo llegar a alcanzar la importancia de la anterior en el siglo XIV, debido al hecho fronterizo que situaba a Almería frente a Castilla tras la conquista de Murcia.

Es el artículo de Gómez Moreno (4) «La loza dorada primitiva de Málaga» el que más directamente ha fomentado la idea de esta ciudad como el único o el más importante centro productor de al-Andalus en los siglos XII y XIII. El hecho de afirmar el autor que lo hallado en Málaga era producción local, unido a la relevancia que esta ciudad tuvo en el siglo XIV y a la escasez de restos arqueológicos, hizo que la práctica totalidad de los investigadores hayan hablado de Málaga como el indiscutible y casi único centro productor de al-Andalus en los dos siglos mencionados. Creo que es necesario cuestionar estos presupuestos, dado que no existe la suficiente base documental ni arqueológica que lo sustente. Con lo expuesto no pretendo negar que Málaga produjera loza dorada en el siglo XII, sino, tan sólo, que no hay pruebas suficientes para afirmarlo. El grupo de fragmentos publicados por Gómez Moreno, además de escaso, no presenta ningún desecho de alfar, lo que en última instancia certifica la existencia o no del tal alfar. Junto a esta carencia podemos mencionar igualmente la inexistencia de análisis químicos. Personalmente, creo que aunque no exista ninguna fuente escrita ni prueba evidente que avale a Málaga como un centro productor de loza dorada en el siglo XII, no me desagradaría la idea de ampliar a esa centuria la noticia que Ibn Sa'íd proporciona para el siglo XIII. Con todo lo expuesto sólo pretendo afirmar que Málaga, como centro productor de loza dorada en el siglo XII, es todavía una hipótesis.

Restos materiales

En los años que han seguido a la publicación del artículo de Gómez Moreno, son ya numerosos los restos de loza dorada descubiertos en al-Andalus, que se pueden fechar durante los siglos XII y XIII. Igualmente, y paralelo a estos descubrimientos, se ha hecho prácticamente unánime la opinión de que un elevado número de atafiores que decoran diversas iglesias de Italia, Grecia y Córcega proceden de al-Andalus. Creo que a partir de estos nuevos datos se abren amplios horizontes en el estudio de la producción que nos ocupa.

Fueron los numerosos «bacini» dorados, insertos en torres y fachadas de iglesias italianas, los que desde principios del presente siglo suscitaron una interesante polémica sobre la procedencia de estas cerámicas. Junto a los ejemplares, claramente egipcios, existen otros cuyo origen ha sido adjudicado tanto al anterior centro norteafricano como al Próximo Oriente y a la España meridional.

Referidos a la última de las tres procedencias, contamos con los recientes trabajos de Berti-Tongiorgi (5) y de Jenkins (6), siendo éstos los que más interés han suscitado en mí, ya que nos presentan un amplio panorama de la loza dorada del siglo XII de posible origen andalusí. La última de las autoras mencionadas defiende la filiación malagueña de 60 fragmentos o ejemplares enteros. Berti-Tongiorgi en su valioso trabajo sobre los «bacini» pisanos (7), cuando abordan el estudio de los ejemplares allí descubiertos y la de su procedencia, presentan a la España meridional como el lugar de origen más probable. A este lote andalusí también adscriben una larga lista de ejemplares que no siempre coinciden con los de Jenkins (8).

Con el presente trabajo, pretendo unirme a la línea de investigación que apunta hacia el reconocimiento de la existencia en el Mediterráneo central de un rico conjunto de loza dorada procedente de al-Andalus y fechable en el siglo XII. Si esta hipótesis es cada día más admitida, no ocurre lo mismo a la hora de determinar las características de esta producción, y por lo tanto de los ejemplares pertenecientes a este grupo, ya que los rasgos estilísticos que se han venido considerando específicos de esta producción: fondos punteados, técnica del esgrafiado, la reserva, las espirales y la epigrafía, aparecen igualmente en la producción egipcia de los siglos XI y XII. Si la utilización común de este patrimonio ornamental parece evidente, también es manifiesto que gran parte de los ejemplares atribuidos al grupo andalusí presentan ciertas peculiaridades difíciles de precisar, que no observamos en la producción egipcia.

Considero que lo más importante por hacer en el estado en que se encuentra la investigación, es definir este grupo cerámico con la mayor exactitud, estudiando comparativamente todos los ejemplares que hayan sido adscritos al grupo e iniciando a la vez un amplio estudio de las pastas a base de análisis químicos. Todo ello, a la espera de futuros hallazgos en la supuesta área de origen: al-Andalus.

El presente trabajo pretende sumar a la larga lista de este grupo cerámico dos ejemplares hallados en España, los cuales, indiscutiblemente, proceden del mismo o de los mismos centros productores a los que pertenecen los ejemplares que Berti y otros atribuyen a España. Estos hallaz-

(5) BERTI G. y TONGIORGI L.: *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*, Roma, 1.981; *I bacini ceramici delle chiese della provincia di Pisa con nuove proposte per la datazione della ceramica spagnola «Tipo Pula»*, «Faenza», vol. LX (1.974), pp. 68-69 y tavola XLIV a; *Les ceramiques décoratives sur les églises romanes de Corse*, «Cahiers Corsica», vol. 53-54 (1.975), pp. 12, 24, 25 y fig. 19-20; *Ceramiche decorate (XI-XIV secolo) di importazione da vari centri del Mediterraneo e di produzione locale sulla base della documentazione in Toscana*, en *La ceramique médiévale en Méditerranée Occidentale. X^e-XV^e siècles*. Colloques Internationaux du centre National de la Recherche Scientifique n° 584, Valbonne, 1.978, pp. 83-91.

(6) JENKINS, M.: *Medieval maghribi luster-painted pottery*, en *La ceramique médiévale*. . . , pp. 335-342.

(7) BERTI, G. y TONGIORGI, L.: *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*, Roma, 1.981.

(8) *Ibid.*, nota 269.

(4) GÓMEZ MORENO, M.: *La loza dorada primitiva de Málaga*, en «Al-Andalus», vol. 5 (1.940), pp. 383-398.

gos aunque son sólidas pruebas que vienen a confirmar el origen andalusí del grupo, al ser éstos los primeros ejemplares que aparecen en tierras que fueron del Islám y que presentan una decoración idéntica a lo hallado en Córcega, Italia y Grecia, no por ello son un argumento en pro de Málaga como el lugar de origen.

Isla de Mallorca

La isla de Mallorca ha proporcionado dos atafiores de loza dorada, que se nos presentan como piezas claves a la hora de estudiar el grupo que nos ocupa.

El primer ejemplar (Fig. 1) forma parte del lote cerámico descubierto en la calle Zavellá de Palma de Mallorca (9). A pesar de haber sido hallado en 1.937, no conozco estudio detallado alguno de la decoración del atafior (10), lo que creo que es debido al mal estado de conservación en que se encuentra la pieza. El motivo central, desaparecido casi en su totalidad, está rodeado por una ancha banda epigráfica de tipo cursivo, que repite el mismo vocablo a lo largo del borde. Separando la banda epigráfica del medallón centrale encontramos una estrecha cenefa dorada con espirales esgrafiadas. Esta distribución tripartita se puede observar tanto en ejemplares andalusíes como en el grupo de « bacini » anteriormente mencionado.

La restitución del medallón central del atafior de Zavellá ha sido posible gracias a los escasos, pero significativos, restos de la decoración que nos ha llegado. Se trata de los extremos de tres palmetas, cuya disposición indica claramente la existencia de una conocidísima composición vegetal, presente en varios « bacini » y en el ejemplar inédito de Murcia. Se estructura esta composición radialmente, a base de cuatro tallos anudados, que se bifurcan en sendas palmetas. Alternando los tallos se pueden apreciar otras tantas hojas, que al igual que las palmetas están esgrafiadas, todo ello sobre un fondo, con grupos de puntos. Este ejemplar así visto, se nos convierte en el primer paralelo andalusí del conocido grupo de « bacini ». Tanto por su perfil como por la decoración, es difícil encuadrarlo en la cronología que se le viene dando al lote cerámico hallado en Zavellá, primer cuarto del siglo XIII (11), hecho que no cuestiona dicha cronología, ya que nos encontramos ante un ejemplar de lujo, cuyo periodo de utilización puede haber sido bastante amplio. Berti-Tongiorgi fechan el grupo de « bacini » al que pertenece el ejemplar isleño en el primer cuarto del siglo XII (12), sin atravesarse a incluir en esta cronología el ejemplar de Santos « Giovanni e Paolo » de Roma, que se nos presenta como uno de los mejores paralelos del atafior mallorquín. La cronología que se le viene dando al ejemplar romano es de mediados y segunda mitad del siglo XII (13), fecha más favorable para el atafior isleño dado que este, además de incluir en su complejo ornamental una inscripción de tipo cursivo, apareció en



FIG. 1 — Atafior de loza dorada precedente de la calle Zavellá de Palma de Mallorca. Segunda mitad del S. XIII. N° de Inventario 51.920 del Museo de Cerámica de Barcelona. Diámetro de la boca, 24,5 cm.

un conjunto cerámico del primer cuarto del siglo XIII (14).

Otro de los ejemplares hallados en la isla de Mallorca fué descubierto en la cueva denominada « dels amagatalls », formando parte de un lote más numeroso de cerámicas, objetos metálicos y de vidrio. Es posible fechar este conjunto, al igual que el de Zavellá, en el primer cuarto del siglo XIII (15). Este segundo atafior de loza dorada apareció completo (Fig. 2), presentando una estructura compositiva idéntica al de Zavellá: motivo central radial, cenefa con espirales esgrafiadas y banda epigráfica de tipo cursivo en el borde. Esta pieza se presenta como un claro ejemplo

(9) ROSSELLÓ PONS, M.: *Les ceràmiques almohades del carrer de Zavellá. Ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca, 1.983, p. 113, n° 109.

(10) La forma del atafior ha sido estudiada por ROSSELLÓ BORDOY, G.: *Nuevas formas en la cerámica de época islámica*, « Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana » vol. 39 (1.983), p. 342.

(11) ROSSELLÓ PONS, M.: *op. cit.*, p. 125.

(12) BERTI, G. y TONGIORGI, L.: *I bacini ceramici medievali*. . . , p. 262-266.

(13) *Ibid.*, p. 264.

(14) ROSSELLÓ PONS, M.: *op. cit.*, p. 125.

(15) TRÍAS, M.: *Noticia preliminar del jaciment islàmic de la cova dels Amagatalls*, « Endins », n° 8 (1.981), p. 74; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *Nuevas formas*. . . , p. 342.



FIG. 2 – Ataifor de loza dorada procedente de la « Cova dels Amagatalls » de Mallorca. Primer cuarto del S. XIII. Museo de Mallorca. Diámetro de la boca, 23,2 cm.

de la evolución, durante el primer cuarto del siglo XIII, del grupo de « bacini » que viene siendo atribuido a la España del siglo XII. En cuanto al motivo central conviene señalar que las alargadas formas ovaladas a modo de pétalos, aquí presentes, las encontramos ya en el primer cuarto del siglo XII en dos ejemplares pisanos (16). Tanto en uno como en los otros, aparecen las espirales en el interior de estas formas ovaladas. A pesar de esta proximidad temática, parece evidente que sus mejores paralelos están en ejemplares igualmente pisanos de la primera mitad del siglo XIII (17), hecho que se evidencia en el modo de rellenar los fondos mediante un profuso ataurique estructurado en espirales.

Murcia

Una de las piezas (Fig. 3) clave a la hora de estudiar el comercio de loza dorada durante el siglo XII en el área mediterránea, es el ejemplar hallado en una de las excavaciones que se vienen realizando junto a la muralla islámica de la ciudad de Murcia.

Se trata de un atañor de perfil quebrado con ala, en donde queda claramente diferenciado el fondo, ligeramente cóncavo, la pared y el borde, este último, saliente, a modo de bisera. Esta división del soporte, acentúa la típica estructura de la decoración.

Este atañor, al igual que el hallado en Palma de Mallorca, presenta uno de los temas ornamentales más típicos de la loza dorada del siglo XII: los tallos bifurcados y rematados por palmetas, alternados por hojas esgrafiadas al igual que las primeras. Esta decoración, situada en el fondo circular del vaso ha sido localizada igualmente en otros ejemplares utilizados como elementos ornamentales de la ar-



FIG. 3 – Ataifor de loza dorada procedente de la ciudad de Murcia. S. XIII. N° Inventario 19-17-84-B-105. Museo Histórico de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Murcia. Diámetro de la boca 28,7 cm.

quitectura que los soporta, lo que ha permitido su datación, en base a los edificios siguientes (18):

- Roma. « Santi Giovanni e Paolo », mediados o segunda mitad del siglo XII.
- Pisa: « Sant'Andrea », primer cuarto del siglo XII.
- « San Silvestro », primer cuarto del siglo XII.
- Provincia de Pisa, « San Giovanni Battista di Ghezzano » 1.131.
- Ravenna, « Sant'Apollinare Nuovo », siglos XI-XII.
- Poggio di Tallano (Córcega), San Juan Bautista, primera mitad del siglo XII.
- Areia (Argolida), « Hagya Moni », segundo cuarto del siglo XII.
- Eremos (Mani), « Hagya Varvara », 1.150.

A los anteriores paralelos tenemos que añadir otro atañor italiano, conservado en el Museum für Islamische Kunst de Berlín (Fig. 5) y el atañor de Zavellá (Palma de Mallorca), único paralelo en al-Andalus (Fig. 1).

Otro de los temas que aparece en el ejemplar murciano es el epigráfico. Consiste en una banda con inscripción de tipo cúfico en la que se puede leer repetidas veces « al-salama » (la salud, el bienestar). De idéntica forma está trazado el mismo vocablo en un ejemplar pisano procedente de la iglesia de « Sant'Andrea » (19) que se diferencia del murciano al no presentar la inscripción en reserva, y por el contrario mostrar ésta y el fondo dorados. Los ejemplares que considero más cercanos en cuanto al modo de tratar la epigrafía, se encuentran decorando dos iglesias de Pavia: « San Lanfranco » (20) y « San Pietro in Ciel d'Oro » (21).

(18) *Ibid.*, pp. 264 y 265.

(19) *Ibid.*, p. 73, n° inv. 201, fig. 219, lám. CXC VIII.

(20) AGUZZI F.: *Bacini architettonici a Pavia*, en *Atti II Convegno Internazionale della ceramica – Abisola*, 1.969, pp. 111-115, fig. 2.

(21) JENKINS, M.: *op. cit.*, fig. 32.

(16) BERTI, G., y TONGIORGI, L.: *I bacini ceramici medievali*. . . , p. 69, n° 190, lám. CXC VI y p. 76, n° 218, lám. CXC VII.

(17) *Ibid.*, pp. 268 y 269, lám. CIC, fig. 230.

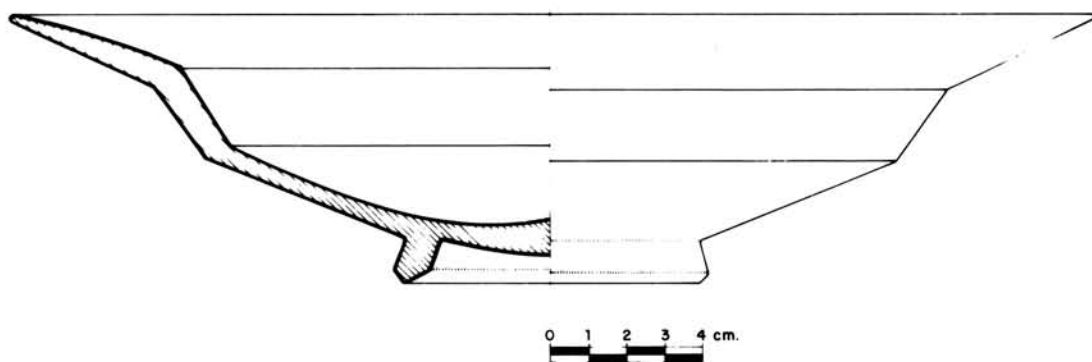


FIG. 3bis — vid. Fig. 3.



FIG. 4 — Atafior de loza dorada procedente del companario de la iglesia de los Santos « Giovanni e Paolo » de Roma. Medios y segunda mitad del S. XII.



FIG. 5 — Atafior de loza dorada procedente de Italia. S. XII. N° Inventario 84.862 del « Museum für Islamische Kunst » de Berlin.

Las inscripciones cúficas que decoran los bordes de estos dos atafiores, a pesar de ser diferentes, presentan el mismo tratamiento que se le ha dado al murciano, ya que las letras se configuran en reserva sobre fondos dorados. Junto al hecho ornamental que comentamos, que relaciona los dos ejemplares paveses con el murciano, hay que señalar igualmente que estos dos ejemplares presentan el mismo perfil del atafior murciano. También referido a la forma del vaso cerámico tenemos el atafior pisano de San Sixto, como el paralelo más cercano (22).

Además del atafior anteriormente estudiado, Murcia ha proporcionado otros ejemplares que aún no pudiéndoseles relacionar tan estrechamente con las piezas italianas, siguen aportando una valiosa información sobre la loza dorada andalusí en los siglos XII y XIII. Los ejemplares que vamos a estudiar proceden tanto de la ciudad de Murcia como del despoblado islámico de Siyāsa (23).

Al primer grupo pertenece un atafior de perfil quebrado

(22) BERTI, G. y TONGIORGI, L.: *I bacini ceramici medievali*. . . , p. 262, fig. 222, lám. CCXXIV. En la descripción que hacen Berti y Tongiorgi del atafior de San Sixto (n° 165) se afirma que la decoración se asemeja a la del atafior n° 169. De este último ejemplar no se publica fotografía ni dibujo alguno, por lo que sólo conocemos la descripción del mismo. En ella se dice que la decoración se estructura en cuatro tallos, dispuestos radialmente y con nervaduras esgrafiadas. Si a continuación observamos la lám. CCXXIV correspondiente al atafior 165, se puede comprobar que en el borde hay motivos decorativos en reserva, que podrían corresponder a un tema epigráfico. Si la interpretación dada a la decoración del borde fuera cierta se podría reconstruir la ornamentación del atafior 165 de la siguiente manera: en el borde habría una banda epigráfica en reserva separada del motivo central por una cenefa de espirales esgrafiadas. El medallón central presentaría una composición vegetal dispuesta radialmente. Si esta hipotética reconstrucción fuera cierta, el atafior n° 165 se convertiría de inmediato en el paralelo más cercano del ejemplar murciano que ahora nos ocupa.

(23) NAVARRO PALAZÓN, J.: *Siyāsa una madina de la Cora de Tudmir*, « Arcas », vol 5 (1.985), pp. 169-189.

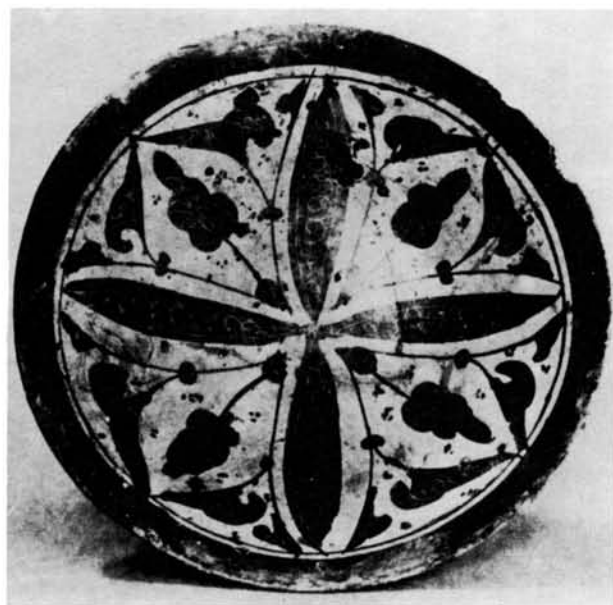


FIG. 6 — Atafior de loza dorada procedente de la iglesia de S. « Silvestro » de Pisa. Primer cuarto del S. XII. Diámetro de la boca, 24,6 cm.

(Fig. 8), que nos ha llegado en pésimo estado de conservación. Descubierto en las excavaciones del subsuelo de un baño árabe, tiene un dorado purpúreo, prácticamente desaparecido. Del vaso se conserva el fondo completo y varios fragmentos pertenecientes al borde y a las paredes. Sólo ha sido posible reconstruir la decoración del fondo, que aparece estructurada en cuatro sectores triangulares dorados, sobre los que se han trazado sencillas espirales esgrafiadas.

Son escasos los elementos de que disponemos a la hora de precisar la cronología de este vaso, lo que hace arriesgada su datación. Analizando la reconstrucción del perfil del

vaso y sobre todo el repié anular (24), es evidente que un ejemplar de estas características no se puede fechar con posterioridad a mediados del siglo XII.

El segundo ejemplar (Fig. 7), descubierto casualmente en Murcia durante los trabajos de desfonde de un solar del casco antiguo, es una forma abierta con pié anular, pared vertical y borde apuntado hacia el exterior. La pieza está completamente deformada, hecho que se manifiesta especialmente en el anillo de base. Parece evidente, que fué durante el torneado cuando el vaso cerámico adquirió las deformaciones que se pueden apreciar, por lo que se hace difícil comprender cómo el alfarero pudo dar el dorado a una pieza tan defectuosa. La decoración dorada se presenta en este vaso a modo de greca, en la cara externa de la pared, existiendo indicios de que también esta cocción ha sido defectuosa. La valoración de este ejemplar como defectuoso o como desecho, es difícil, ya que parece razonable que si el alfarero aplicó el dorado sobre el vaso deformado era porque no se le consideraba un desecho, pero al observar que también la cocción del dorado es defectuosa, es entonces cuando cobra peso la consideración de este ejemplar como desecho. Sea cual fuere la valoración, parece difícil aceptar la posibilidad de que este ejemplar pudiera haber llegado a Murcia por un comercio con el exterior.

La datación de la pieza es tarea difícil y arriesgada, ya que al no existir contexto arqueológico alguno, sólo el análisis tipológico del soporte cerámico puede arrojar alguna luz. En base a ello, propongo la primera mitad del siglo XIII, ya que considero extraño este perfil con anterioridad al siglo mencionado.

El segundo grupo de fragmentos (Fig. 9-23) proceden en su totalidad de un basurero, situado junto a una de las casas excavadas en el Cerro del Castillo de Cieza (Siyasa). En el sondeo realizado, de 2 x 4 m. y de una profundidad media de 1,50 m., aparecieron 25 fragmentos de muy reducido tamaño, pertenecientes a diversos vasos. Catorce de los fragmentos estudiados pertenecen a formas abiertas, correspondiendo el resto a formas cerradas. El carácter reducido de los fragmentos impide que se pueda hacer precisiones en cuanto a la forma, sobre todo referido a las cerradas. Entre las abiertas se pueden distinguir bordes de atafior y de jofaina (Fig. 14-16, 19, 21, 23A, B, F, G). Dos fragmentos corresponden a piezas abiertas con pié anular, cuyo perfil es muy típico de la primera mitad del siglo XIII (Fig. 12, 20, 23D y E).

En cuanto al dorado podemos distinguir un grupo de 7 fragmentos, seis de ellos son formas cerradas, que presentan un intenso color púrpura sobre un esmalte blanco marfileño (Fig. 9-11). Conviene señalar que alguno de estos fragmentos tienen la superficie del esmalte degradada y sin brillo, dando la impresión de que estamos ante fragmentos con cubierta terrosa. Es a este grupo de loza dorada purpúrea a la que parece se refiere Gómez Moreno cuando habla de «una segunda serie, menos destacada y notoria, pero fundamental a nuestro propósito; lleva decoraciones de color purpúreo, o sea de carmín, con reflejos cobrizos, vio-

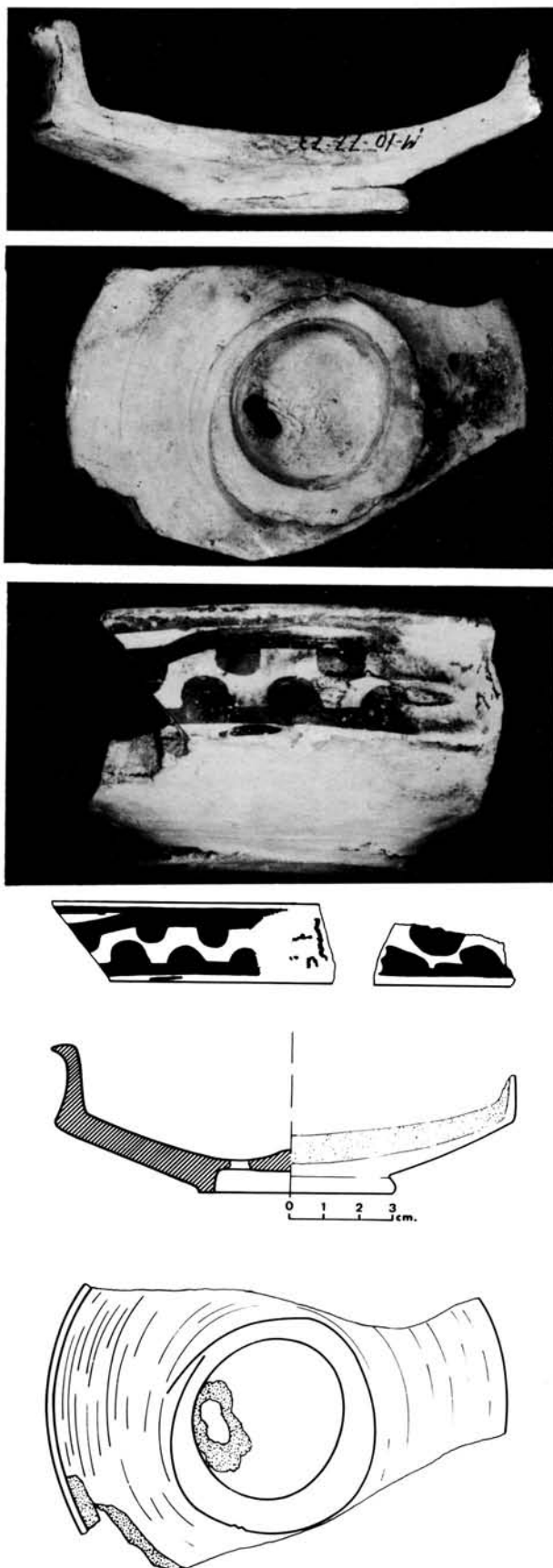


FIG. 7 - Fragmento de loza dorada perteneciente a una forma abierta con evidentes deformaciones. Procede de la ciudad de Murcia. Primera mitad del S. XIII. Museo Histórico de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Murcia. N° de análisis MRC9.

(24) Formas muy parecidas aparecen entre los trípodes de Zavellá (Palma de Mallorca). Vid. ROSSELLÓ PONS, M.: *op. cit.*, pp. 105-107. Estos ejemplares mallorquines presentan gran similitud, si exceptuamos los tres apéndices que los configuran como trípodes. Parece evidente que la presencia de los tres apoyos es innecesaria al existir en la parte central un pié anular. La cronología dada a estos trípodes es de primer cuarto del S. XIII.

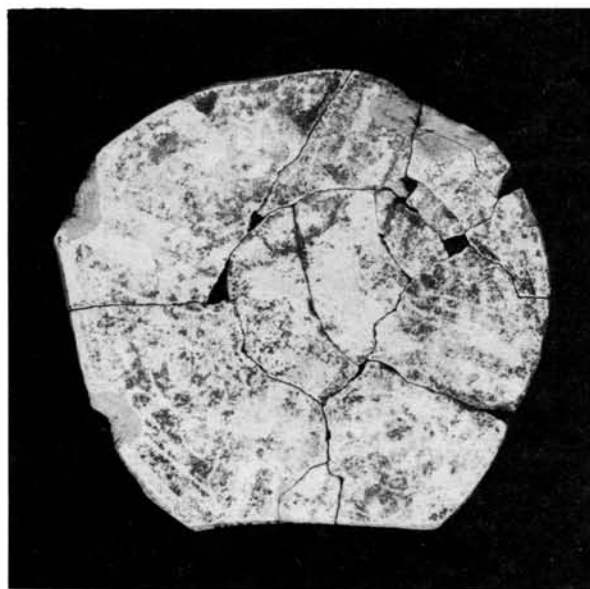
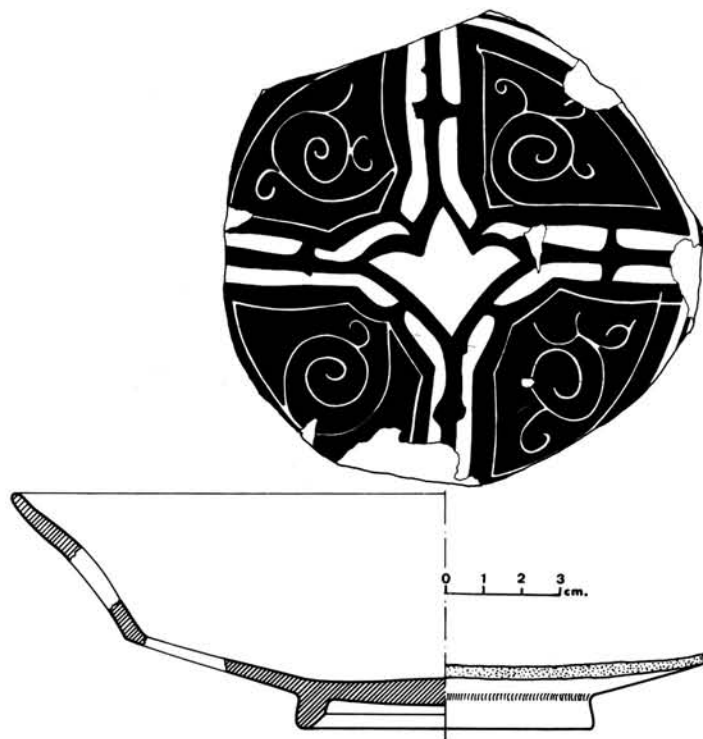


FIG. 8 — Ataifor de loza dorada procedente de la ciudad de Murcia. Segunda mitad del S. XI o primera del XII. Museo Histórico de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Murcia N° de análisis MRC10.

láceos y dorados, sobre vedrío de engalba » (25). Además de este grupo, Gómez Moreno habla de otra « loza dorada estannífera ». A este respecto he podido observar cómo entre los fragmentos purpúreos de Cieza existen cubiertas perfectamente conservadas que a simple vista no parece se pueda poner en duda que sean estanníferas. Creo que estas diferencias que llevaron a Gómez Moreno a creer en la existencia de dos grupos de cubiertas son debidas más bien al estado de conservación del esmalte. Referente a este tema es interesante el comentario que hacen Berti-Tongiorgi (26) sobre la división propuesta por Gómez Moreno, al opinar las investigadoras que en los « bacini » por ellas estudiados no encuentran tales diferencias, incluso en los ejemplares que muestran un dorado purpúreo. Ante estas diversa opiniones espero que futuros análisis químicos de las cubiertas del grupo en cuestión, puedan aclarar el tema que nos ocupa.

Junto a los siete fragmentos comentados, tenemos otros que presentan una variada gama de tonalidades que van desde el achocolatado al amarillento verdoso, pasando por el verde oliva. Es difícil determinar los temas y motivos decorativos presentes en estos fragmentos dado su reducido tamaño. A pesar de esto se pueden observar las conocidas espirales esgrafiadas en un fragmento perteneciente a una forma cerrada (Fig. 18, 23H); igualmente, el tema vegetal se puede detectar en otros tres fragmentos: el primero presenta sobre la panza de una forma cerrada, palmetas inscritas en una banda horizontal (Fig. 17 y 23J) mientras que en los dos restantes (Fig. 13, 15 y 23C) se puede comprobar la presencia de diferentes motivos a base de tallos, pétalos y una forma acorazonada. Motivos geométricos con disposición radial, aparecen sobre uno de los fondos,

mientras que sobre la panza de un fragmento de forma cerrada se puede apreciar la presencia de una serie de rectángulos inclinados, enmarcados en el interior de una banda (Fig. 22 y 23I). El tema epigráfico parece estar presente en uno de los bordes de ataifor (Fig. 21 y 23G). En el resto de los fragmentos es imposible definir los motivos decorativos allí existentes.

Valencia

El Museo Histórico de la ciudad de Valencia conserva un grupo de fragmentos de loza dorada procedente de diversos hallazgos fortuitos en el casco antiguo de la ciudad. Dado que es posible fecharlos en la primera mitad del siglo XII, considero conveniente incluir su estudio en el presente trabajo, con el fin de ampliar en todo lo posible la información de que disponemos sobre la loza dorada en Andalucía durante ese siglo.

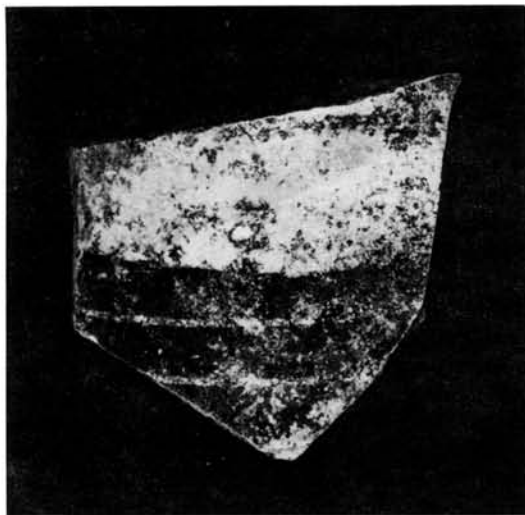
El primero de los fragmentos en cuestión es una redoma incompleta (Fig. 24), con pié anular y panza globular, a la que le falta tanto el cuello como la única asa que tenía. La decoración es dorada, color rojo cobrizo, y se estructura en tres bandas horizontales. La principal presenta un desfile de aves con fondo de grupos de puntos, en el que también se sitúan tallos con hojas. En la superior, a diferencia de la inferior, podemos observar una serie de espirales esgrafiadas como único tema ornamental. Los autores que anteriormente han estudiado este ejemplar lo han considerado una importación de Siria (27) o Egipto (28).

(27) RODA SORIANO, S.: *Aportación al estudio de la arqueología valenciana*. Valencia, 1.955. Publicaciones del Archivo Municipal.

(28) LERMA, J. V.; MIRALLES, I; SOLER, M^a P.: *Cerámicas musulmanas de «el fossalet de Sant Esteve»*. Valencia. Comunicación presentada al II Coloquio Internacional de la Cerámica Medieval. ., Toledo. 1.981. En prensa.

(25) GÓMEZ MORENO, M.: *op. cit.* p. 390.

(26) BERTI, G. y TONGIORGI, L.: *I bacini ceramici medievali*. ., p. 265.



9



10



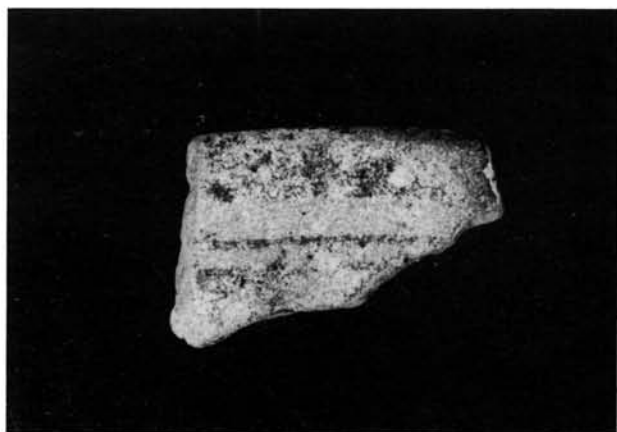
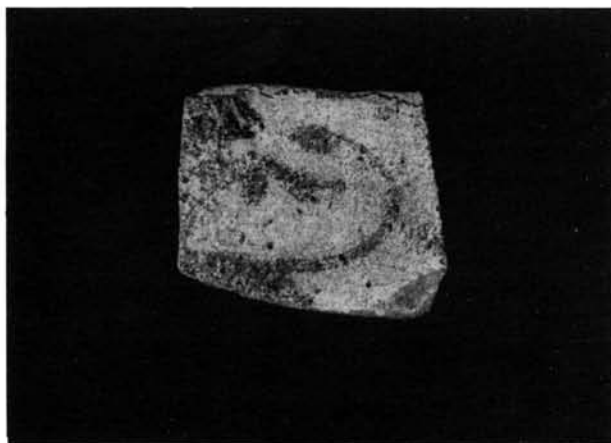
11

FIGG. 9-11 — Fragmentos de loza dorada purpúrea pertenecientes a diversos vasos. Proceden de las excavaciones que se realizan en el Cerro del Castillo de Cieza (Siyāsa). Museo Municipal de Gieza.

Con este trabajo pretendo reivindicar un origen andalusí para la redoma, ya que no se han aportado pruebas suficientes que justifiquen el carácter exótico del vaso; por el contrario, podemos esgrimir que un ejemplar de seguro origen andalusí como es uno de los hallados en Murcia (Fig. 8), presenta, además del mismo pie, idéntico dorado. Igualmente, la cronología de los ejemplares debe situarse entre la segunda mitad del siglo XI y la primera del XII. En cuanto a la decoración, conviene señalar que no encontramos ningún elemento exótico que pueda inducirnos a pensar en una importación; por el contrario, tanto el burdo trazado del esgrafiado, como el de la decoración vegetal y animal, confirman la ausencia de argumentos en pro de un origen oriental. Si a lo expuesto añadimos el hecho probado de que en al-Andalus se producía loza dorada purpúrea en el siglo XII, creo que no hay razón para pensar que un ejemplar con este dorado y de escasa elaboración artística, deba ser una importación, máxime, cuando la

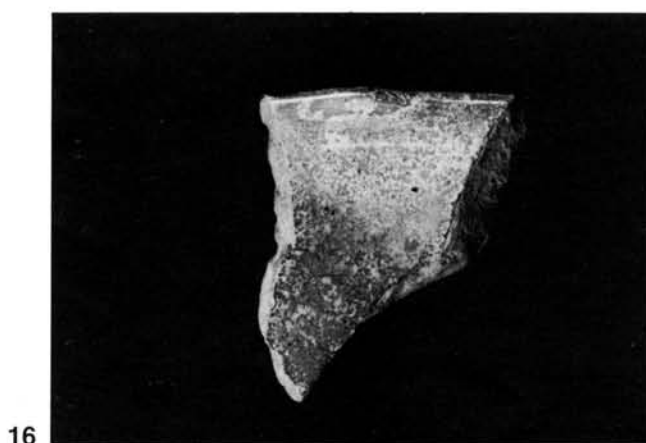
producción egipcia del momento muestra ejemplares de una mayor calidad en cuanto al dorado y motivos decorativos se refiere.

También valencianos, son dos fragmentos, pertenecientes a ataífores diferentes (Fig. 25), cuya decoración dorada ocupa la mayor parte de la superficie en los dos fragmentos, quedando visible el esmalte blanco en reducidos espacios. Esta monótona superficie dorada aparece interrumpida por abundantes espirales esgrafiadas de diferente tamaño. Ante fragmentos tan reducidos es prácticamente imposible determinar con exactitud su temática original. No obstante, se podrían aventurar que la superficie dorada y esgrafiada formaba parte de una figura humana o animal, descartando, en principio, una temática vegetal o geométrica. A diferencia de la redoma, estos fragmentos son de una mayor calidad en el tratamiento que se hace del dorado. Las tonalidades presentes: oro oscuro para el menor y marrón amarillento para el mayor, hacen que no descarte-



14

15



16

FIGG. 12-16 – Fragmentos de loza dorada pertenecientes a diversas formas abiertas. Proceden de las excavaciones que se realizan en el Cerro del Castillo de Cieza (Siyasa). Primera mitad del S. XIII. Museo Municipal de Cieza. N° de análisis: Fig. 12, MRC7; Fig. 13, MRC3; Fig. 15, MRC2.



17



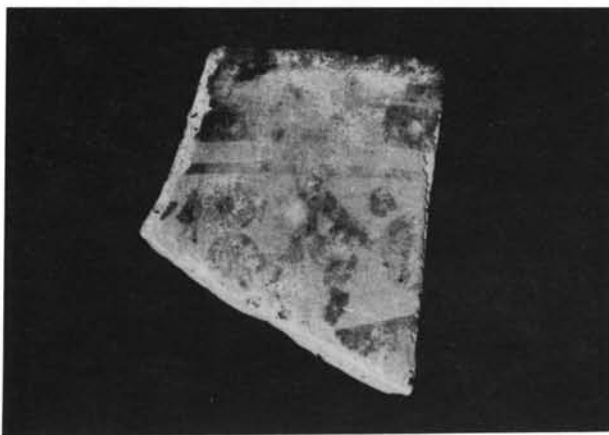
18



19



20



21



22

FIGG. 17-22 — Fragmentos de loza dorada pertenecientes a diversas formas abiertas y cerradas. Proceden de las excavaciones que se realizan en el Cerro del Castillo de Cieza (Siyasa). S. XII-XIII. Museo Municipal de Cieza. N° de análisis: Fig. 15, MRC4; Fig. 20, MRC6; Fig. 21, MRC1; Fig. 22, MRC5.

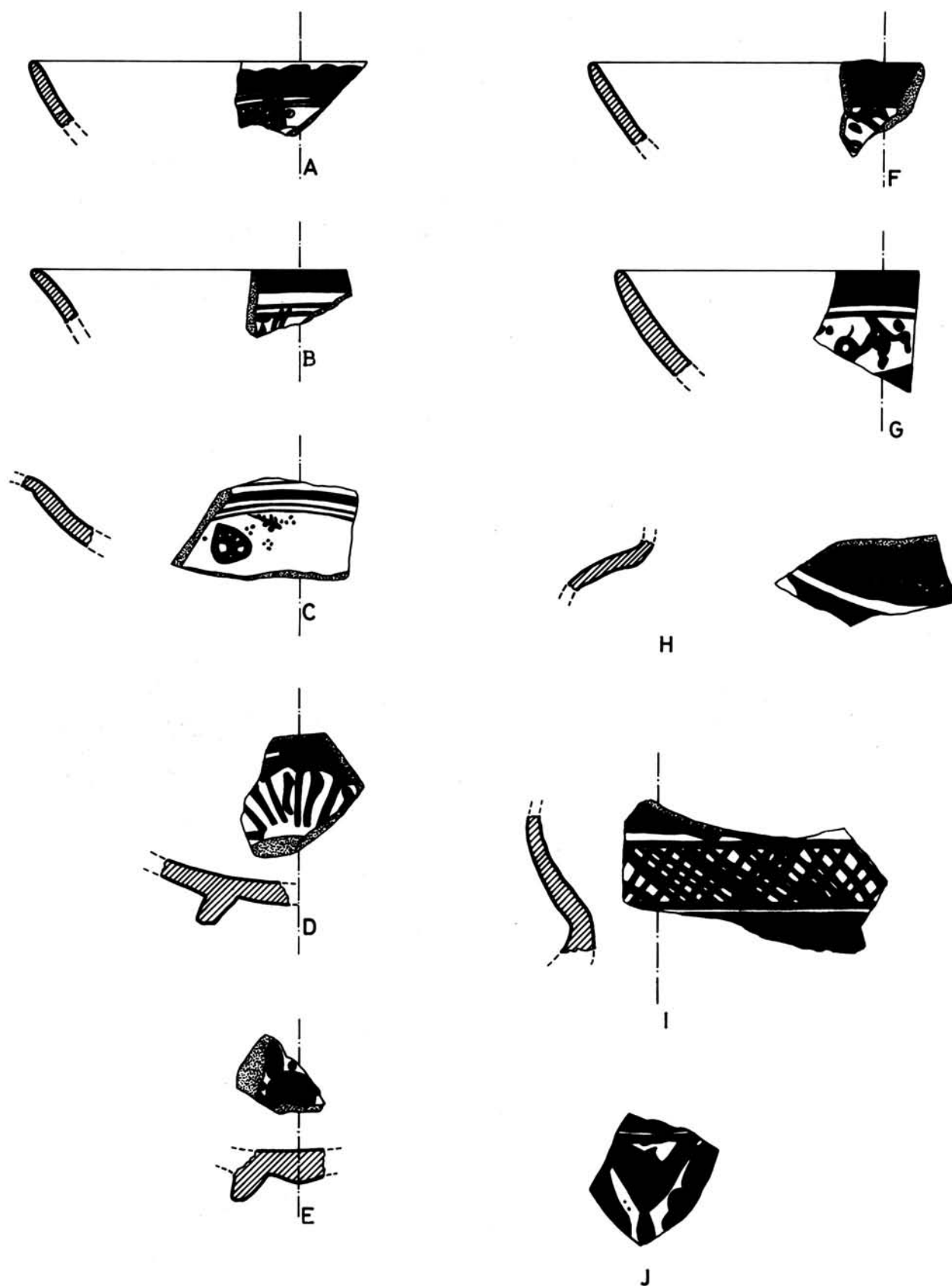


FIG. 23 – Dibujos pertenecientes a diversos fragmentos de loza dorada procedentes del Cerro del Castillo de Cieza (Siyāsa). S. XII-XIII. Museo Municipal de Cieza.

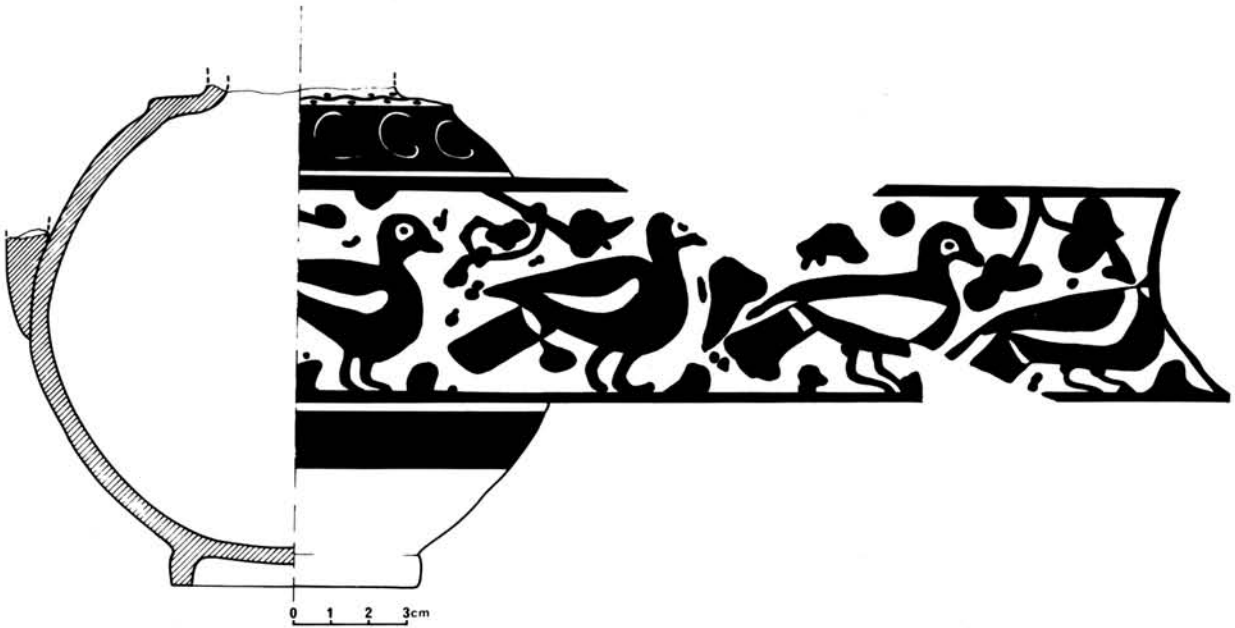


Fig. 24 — Redoma de loza dorada purpúrea procedente de la ciudad de Valencia. Museo Histórico de la ciudad. S. XII. Dibujo según J. V. Lerma.

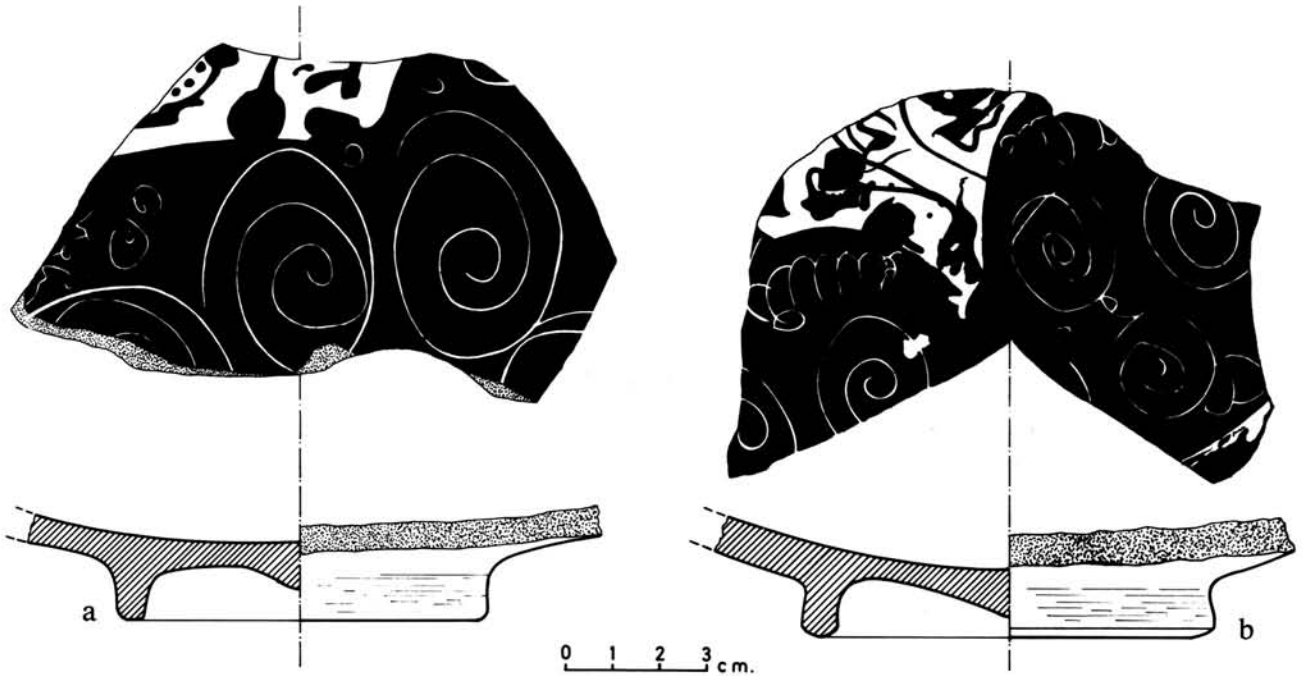
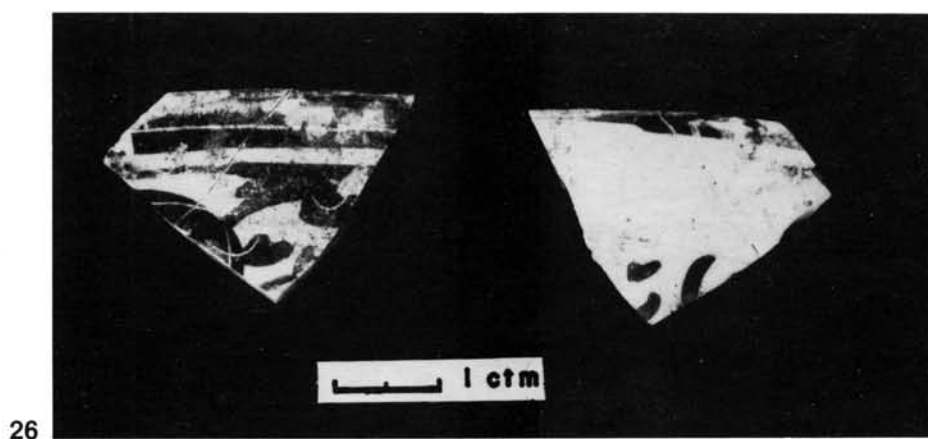


Fig. 25 — Fragmentos de loza dorada pertenecientes a dos ataífores descubiertos en la ciudad de Valencia. El reflejo metálico del fragmento a es de color amarillo sucio y el fragmento b marrón. Museo Histórico de la Ciudad.

mos la posibilidad de que se trates de importaciones egipcias, dado que el reflejo metálico aquí observado no lo conocemos en otros ejemplares andalusíes del siglo XII, dato poco significativo, dado los escasos ejemplares que hay publicados. Considero que este caso evidencia la necesidad de proceder a un análisis químico de todos los fragmentos que conocemos, conservados en diferentes museos. Sus resultados nos permitirían determinar su origen, o al menos, conocer con exactitud cuando estamos o no ante una producción andalusí.

Análisis químicos

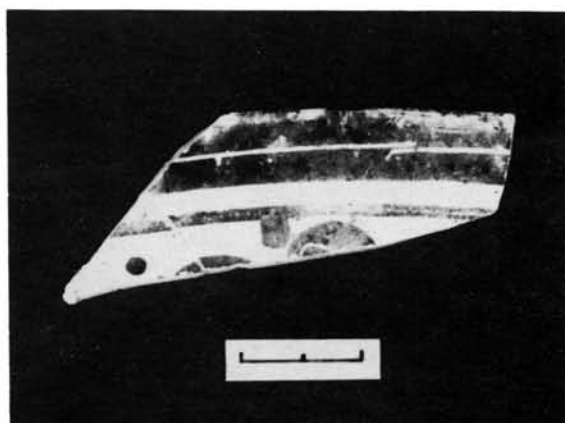
Ante un conjunto cerámico tan sugerente como es el hallado en la provincia de Murcia, no nos podíamos limitar tan sólo a un estudio meramente estilístico y morfológico, que no nos permite precisar si los fragmentos estudiados son o no producción local. De igual modo, la información que nos proporciona el texto de Ibn Sa'íd es limitada, ya que en base a este texto no se puede asegurar que todos los fragmentos hallados en Murcia y fechados en la



26



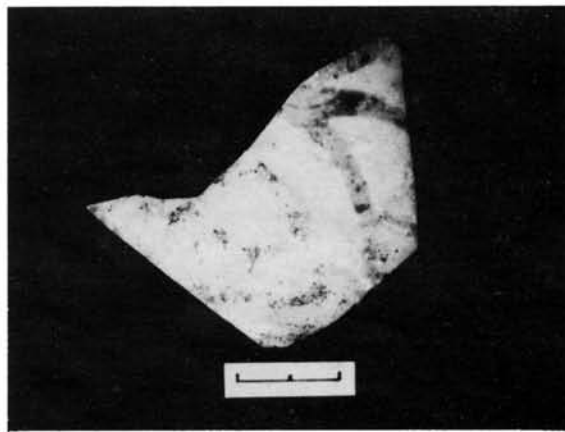
27



28



29



30

FIGG. 26-28 – Fragmentos de vidrio opaco y translúcido de color blanco con dorado verde oliva. Corresponden al borde y al fondo de una pequeña forma abierta, posiblemente copa o cuenco. Segunda mitad del S. XII o primera del XIII. Museo Municipal de Cieza.

FIGG. 29-30 – Fragmentos de vidrio opaco y translúcido de color blanco con dorados verde oliva. Pertenecen a formas abiertas. Segunda mitad del S. XII o primera del XIII. Museo Municipal de Cieza.

primera mitad del siglo XIII sean producción local; mucho menos los ejemplares adjudicables al siglo XII. Ante estas limitaciones, y viendo el gran interés que tiene para los estudios de ceramología islámica el precisar con exactitud los centros productores de loza dorada y su pervivencia en el tiempo, vimos necesario el que se iniciara un estudio químico de las pastas por fluorescencia de rayos X.

Los fragmentos objeto de este análisis han sido diez, dos de ellos procedentes de la ciudad de Murcia y el resto del yacimiento islámico del Cerro del castillo de Cieza (Siyāsa). Los resultados obtenidos indican claramente que se trata de cerámicas de producción local. A partir de esta confirmación, no sólo podemos afirmar que en Murcia se producía loza dorada en la primera mitad del siglo XIII, lo que ya conocíamos por Ibn Sa'īd, sino que también con anterioridad a ese siglo se fabricaba loza dorada, hecho defendible ya que uno de los ejemplares analizados es un ataífor fechado en la segunda mitad del siglo XI o primera del XII (Fig. 8). El resto de fragmentos, al presentar una cronología discutible, aunque siempre anterior a la conquista cristiana del reino, no pueden ser presentados como testimonios seguros de la existencia de alfares locales que produjeran loza dorada con anterioridad al siglo XIII.

Vidrios

Aún siendo éste un estudio especialmente dedicado a la loza dorada, no puedo dejar de incluir aquí los vidrios murcianos que al igual que la cerámica presentan la técnica decorativa del dorado. La presencia de estos vidrios en al-Andalus cobra en Murcia un especial interés, ya que no sólo la loza dorada murciana tenía reconocido prestigio, sino que de igual modo sus vidrios eran ponderados por las fuentes árabes. Es en el ya comentado texto de Ibn Sa'īd, donde se menciona que tanto en Murcia, Málaga como en Almería se fabricaban admirables vidrios. No parece descabellado pensar que la aludida producción de vidrio incluyera la técnica del dorado, ya que esta era conocida en Murcia al ser utilizada sobre la cerámica. Si como hipótesis podemos defender el carácter de producción local para los vidrios dorados hallados en Murcia, no por ello podemos sustentar esta hipótesis sobre la noticia dada por Ibn Sa'īd, ya que el término dorado lo aplica el autor tan solo referido a la cerámica.

Las excavaciones realizadas en el Cerro del Castillo de Cieza, han proporcionado un nutrido lote de vidrios entre los cuales aparecieron algunos dorados. Al igual que la loza dorada los vidrios fueron descubiertos en uno de los basureros del poblado. De los doce fragmentos hallados, tres son bordes y pertenecen a formas abiertas. Dos de estos últimos (Fig. 26 y 27) presentan en su cara interna un dorado color verde oliva, surcado por motivos esgrafiados. Uno de ellos muestra trazos dorados en el reverso del vaso. Los motivos decorativos presentes en los dos fragmentos comentados no se pueden identificar al ser muy reducidos. El tercero de los bordes presenta un dorado amarillento con irisaciones rojizas, distribuido en dos bandas horizontales situadas junto al borde. También pertenecientes a formas abiertas, tenemos tres fragmentos de pared, de los cuales dos han perdido completamente el dorado. El tercero (Fig. 28) muestra un dorado verde oliva más oscuro que el de los fragmentos de borde. Rasgando el dorado aparecen espirales esgrafiadas y en el fondo puntos. Tanto

este fragmento como los bordes esgrafiados puede que formen parte del mismo vaso. El resto de los fragmentos pertenecen a formas cerradas por lo que presentan la decoración en el exterior. Todos ellos muestran un dorado amarillento verdoso, sin que sobre el dorado exista motivo esgrafiado alguno (Fig. 29-30). Al igual que en el resto de los fragmentos hallados no es posible determinar los motivos decorativos, dado su reducido tamaño. Tanto los vidrios que ahora estudiamos, como la loza dorada hallada en Cieza, aparecieron en un contexto arqueológico difícil de fechar con anterioridad a mediados del siglo XII, ya que el resto de las cerámicas descubiertas en el basurero se pueden datar en la primera mitad del siglo XIII; no obstante, al tratarse estos vidrios de objetos de lujo, el periodo de utilización de los mismos suele ser mayor, hecho que justifica el que no podamos descartar la segunda mitad del siglo XII, como posible marco cronológico de los mismos. Por otro lado, la presencia de la técnica del esgrafiado, poco puede precisar la cronología dada, ya que aparece indistintamente en ejemplares de loza dorada del siglo XII, como de principios del siglo XIII.

Conclusiones

Lo expuesto en, el transcurso del presente artículo podría quedar resumido en los siguientes puntos:

- No existen pruebas suficientes para poder presentar a Málaga como un centro productor de loza dorada en el siglo XII.

- La primera mención a Málaga como centro productor de loza dorada data de la primera mitad del siglo XIII, y es Ibn Sa'īd quien la enumera tras Murcia y delante de Almería. De esta noticia se puede deducir que en la primera mitad del siglo XIII Málaga es presentada por las fuentes árabes como un centro productor más de loza dorada.

Málaga se configura como el centro productor de loza dorada más importante de al-Andalus en el siglo XIV, o, como muy temprano, en la segunda mitad del siglo XIII, una vez que Murcia es conquistada por Castilla, y Almería queda en la frontera de al-Andalus.

- Para el grupo de « bacini » de supuesta procedencia andalusí, los dos ataífores descubiertos respectivamente en Murcia y Palma de Mallorca, son los dos primeros ejemplares de este grupo que aparecen en una de las áreas geográficas que tradicionalmente se vienen considerando lugar de origen del grupo en cuestión.

- Los análisis químicos de las pastas de diez fragmentos de loza dorada hallados en Murcia y Cieza, nos han permitido concluir afirmando, que al menos durante los siglos XII y primera mitad del XIII, Murcia era uno de los centros productores de al-Andalus.

- El despoblado islámico del Cerro del Castillo de Cieza, ha proporcionado un pequeño grupo de vidrios dorados y esgrafiados, fechados en la segunda mitad del siglo XII o primera del XIII. Hasta ahora eran estas manufacturas desconocidas en al-Andalus y creemos podrían ser consideradas como una producción local.

- Sería de gran utilidad iniciar un amplio estudio de la loza dorada hallada o considerada andalusí, mediante análisis químicos, lo que nos permitiría conocer las diferentes áreas productoras, o al menos, determinar cuándo estamos ante una producción andalusí o ante una importación.